



La derrota de la reforma eléctrica aboca a Morena hacia la vía desconocida del pacto con la oposición



Andrés Manuel López Obrador suele presentar como una especie de éxito político el hecho de que nunca se haya sentado a negociar con la oposición. Desde luego, durante el primer tramo del sexenio no ha sido algo estrictamente necesario. Su arrolladora victoria de 2018 otorgó a Morena el control total de ambas Cámaras, algo que no había sucedido nunca desde la apertura democrática del 2000. Pero el nuevo mapa parlamentario cambió tras las elecciones del año pasado. El bloque de Morena y sus aliados perdió la llamada mayoría calificada, dos tercios del Congreso, necesaria para sacar adelante cualquier cambio constitucional.

El pasado domingo los nuevos límites de Morena quedaron escenificados con la derrota de la reforma eléctrica, una de las medidas bandera de López Obrador con la que ha estado marcando la agenda durante casi un año. Tras no ceder ni un ápice a las modificaciones presentadas por la oposición para encauzar un posible acuerdo, Morena acudió al Congreso con su iniciativa legislativa intacta. Y perdió al no contar con los 57 votos que necesita desde exterior del partido. Una derrota que, más allá de estrategias y cálculos electorales, aboca a Morena hacia la vía desconocida hasta ahora del pacto para las medidas de mayor calado hasta el final del sexenio. La iniciativa legal se presenta tras el fracaso este domingo de la reforma constitucional sobre energía que incluía un apartado para que la carta magna reconociera la facultad exclusiva del Estado para explotar el litio.

<https://elpais.com/mexico/2022-04-25/la-derrota-de-la-reforma-electrica-aboca-a-morena-hacia-la-via-desconocida-del-pacto-con-la-oposicion.html#?rel=lom>